



9554 199 750

LA SEGUNDA
Jueves 19 de Julio de 1990

7

1915
2008.2.9
Silvina Bullrich y su estada en ChileEscribe
Leticia
Vigil

Silvina Bullrich, amada profundamente por los amigos muy leales y no soportada por muchos otros, llegó invitada por la Feria del Libro en Santiago en diciembre de 1987.

Para mí, lectora compulsiva, los libros de Silvina me eran bien conocidos y durante una época de mi juventud sobé con ellos, con esos amores imposibles o trágicos; con esas rebeliones rabiosas de una mujer mimada por su situación social. No se conformaba ni vivía de ella; por el contrario, se indignaba ante la pobreza, luchando por los derechos de la mujer, por las injusticias que ella consideraba tales.

Ya más madura empezó también a provocarme alguna indignación ciertas posturas que adoptaba, cierta intransigencia y producirme desasosiego su escepticismo y sus posiciones políticas, aunque nunca dejé de considerarla una mujer de gran valentía y una trabajadora incansable.

Decía antes que cuando anunciaron en la embajada que vendría y sería nuestra huésped hubo un poco de confusión en mis sentimientos; no la conocía personalmente y hablaban de que era una persona muy difícil y a mí me tocaría atenderla personalmente.

El encuentro no pudo ser más interesante y agradable en todo sentido. Silvina estaba fascinada con Santiago, con la gente. Todo le gustaba y cuando fuimos con ella a Zapallar y almorzamos en el "César" esperó casi tres horas unas machas apanadas; algo que se le había ocurrido a ella, insobornable a todo consejo; mostró una paciencia infinita y un gran sentido del humor. Lo mismo cuando por razones un tanto especiales compartió la mesa con un sacerdote amigo y con Salvador y Angeles, mis hijos, que en esos momentos tenían doce y siete años y protestaban porque no les llegaban los "omelettes" César, porque su padre no quería que empezaran a almorzar hasta que trajeran las famosas machas de Silvina.

También la acompañé a su encuentro con escritores chilenos, durante el cual se enojó mucho porque se le atribuyó el uso de un tur-



Con Salvador, hijo de Angeles Bullrich.



En su escritorio de trabajo.

bante, que ella nunca había usado, en evidente confusión con Victoria Ocampo, "cien años

más vieja que yo", según sus propias palabras.

En fin, éste es un pequeño homenaje a una escritora de raza, valiente, feminista singular, recientemente fallecida, autora de más de veinte novelas, entre las cuales Los Burgueses, Rodas de Cristal, Los pasajeros del Jardín y tantas otras han contado con tantos lectores, que creo pocos escritores aún literariamente más exquisitos han logrado.

Silvina Bullrich (1915-1990), personalidad singular, inteligente, sensible e intolerante, merece ser recordada también por los chilenos a quienes ella quería mucho y vivía, en sus últimos años, recordando su paisaje y su gente. Yo fui testigo.

Silvina Bullrich y su estada en Chile [artículo] Leticia Vigil.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vigil, Leticia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Silvina Bullrich y su estada en Chile [artículo] Leticia Vigil. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile